



CORREO DE MURCIA

del Martes 26 de Febrero de 1793.

Sigue el Cap. XIX. de la Historia de Murcia.

El Rey Juceph de Marruecos que se miraba en España, y sin el inconveniente de Lupon su contrario, intentó hacerse dueño de muchos de estos Reynos, siendo uno de ellos el de nuestra Murcia, lo que consiguió con suma facilidad, y más con la poca renuencia de los Reyezuelos que los gobernaban, logrando se les rindiesen los Granadinos, y con ellos los de Almeria, Jaen, y Murcia, donde pasó con su hijo Aben Jacob Benjuceph, y no contento con unas conquistas tan felices como las referidas, pasó à Cuenca, y puso un rigoroso sitio, y à poco se partió à Portugal, donde murió año 1173. en una poblacion llamada Santaren.

Al punto que llegó la noticia de su muerte à España, los Alcaydes que estaban baxo de su Gobierno, prestaron luego obediencia à su hijo Aben Jacob Benjuceph, Rey que fue de estos Reynos, y entre ellos de Murcia, estrañando que los Moros naturales de esta Ciudad, y de Valencia, no atendieran en esta ocasion al hijo de Lupon, legitimo sucesor que debia ser de su padre en todos sus estados.

En fin, quedó dicho Aben Jacob jurado por Rey de ambos Reynos, y los Moros del Reyno de Valencia negaron el feudo que pagaban al Rey de Aragon, quien indignado de este hecho, les acometió con el mayor vigor, sujetandolos de nuevo à ser feudatarios suyos como lo eran antes.

Victorioso que se vió el Christiano Rey de sus revelados, y atendiendo à lo inmediato que se hallaba de Mur-

cia

cia se dirigió contra ella año 1174 (1) no como quieren otros autores el de 1172, y la hizo tributaria como estaba antes.

Reynó Abenjacob en Murcia desde la muerte de su padre, acaécida año 1173, y su reynado solo fue para guerras, así con los moros, como con los Reyes Christianos, de las que sosegado un poco, se partió à Africa donde fomentó otras nuevas, pero sin dar noticia alguna se desapareció de los suyos cierto dia, los que viendose sin Rey, y sin gobierno, tomaron la determinacion de ser gobernados por un hermano suyo, llamado Braeven Juceph. En esta forma permanecieron un año, y viendó que ni parecia, ni tenían noticia alguna de él, aclamaron por Rey de Africa à su hijo Mahomete el Acer, llamado el Verde.

Concluye el Convite à la Nobleza Joven.

Los edificios le traen à la memoria las leyes de la Arquitectura, para conocer al primer golpe de vista su solidez, sus proporciones, sus ordenes, y sus respectivos ornatos: La maquinaria que obra en todos los instrumentos, que sirven à las artes, (desde la tosca cuña hasta la bien estudiada Plataforma de la relojería) le presenta à cada momento los gustosos motivos, de conocer en ellos, y en los artefactos la fuerza de la palanca, y los efectos admirables de la concavidad, y convexidad del circulo, y de sus fuerzas centrifuga, y centripetra: La estatica, los de calcular los impulsos del hombre en el tiro, y en la impresion de sus fuerzas, y de las que mira empleadas por los animales en los cargos, que conducen, con el aumento, ó disminucion de gravedad que les dá el ascenso, ó descenso del declive de un terreno, y le dá à conocer el peso del ayre, y sus admirables efectos, evidenciados con la maquina Neumatica gloria de Otton Guerikue, Consul de Magdebourg.

La Hidrostatica le divierte la soledad de un paseo, con la facilidad de exâminar en los Cauces la velocidad del agua, sus direcciones horizontal, recta, obliqua, y circular con que corre, y medir su peso, y volumen. La

(1) Luis Marmol, *Historia de Africa*.

La Física experimental del sabio Nollet llena de satisfacción al entendimiento, con la evidencia que le dan sus bien inventados instrumentos; pero os protesto jóvenes míos, que para el que se halle instruido en los elementos de la Geometría, Estática, y Maquinaria, no es estudio, sí diversión la perfecta instrucción en ella; pues solamente con la vista de las Láminas que se presentan en su obra vendrá en conocimiento de sus efectos, aun sin pasar à ver sus teoremas.

La Óptica: pero ¿à donde voy? ¿quién puede sondar el inmenso Pielágo de conocimientos que le ofrece al entendimiento esta sublime, y exácta ciencia? perdonad jóvenes ilustres, que distraída la imaginación en tan dilatado campo se corrió sin libertad la pluma, mas allá de los limitados márgenes de un Diario.

El gustoso estudio de los Geógrafos, y el cotejo con sus cartas, ó Planos facilita al joven un conocimiento, casi universal de este Globo, que nos sustenta, y eleva su corazón à la gratitud, y amor, de aquel divino Poder que lo sacó de la nada, y de aquel destello de su adorable é infinita Sabiduría que brilla en tanta diversidad de Climas, producciones, fuerzas, carácter, comercio, mares, Istmos, Islas, y singulares monumentos antiguos, y modernos, emulos de las siete decantadas maravillas del orbe.

El fácil tratado de la Esfera (que es el complemento de la Geografía) facilita el conocimiento de los círculos máximos, y mínimos que la circunscriben; y con ellos el de sus Polos, Zonas, Climas, Latitud (ó altura de Polo) de los Pueblos; su Longitud, ó distancias mutuas; su colocación paralela, recta ú obliqua sobre el Globo; y se hallan prontamente los países que les son antipodas; antecos; y periecos; y (por el curso del cuerpo solar por su Zona) los que son entre sí Iscios, Heteroscios, Anfiscios, y Periscios: cuyas observaciones, sobre las cartas Esféricas, ó sobre los globos ¿quanto divierten con sus dimensiones? ¿y qué satisfacciones no producen al alma facilitándole las voces, con que se explican los inteligentes en la materia? y la

com-

comprobacion de las noticias, que nos franquean los Geografos, y viageros instruidos, à cerca del caracter, feracidad, ó esterilidad de los Países con respeto al frio, calor, ó templanza del clima, y Zona en que los colocó la suerte? de cuyas nociones son inseparables las de la Ecliptica del sol; sus solsticios, y tropicos; que distinguen los Astronomos en la esfera celeste.

La Numismatica, (que con la Geografia son apellidadas por brazos de la historia) es tambien objeto digno de un joven estudioso; aunque entre todas es la instruccion ménos oportuna, para formar un politico util à sí, ó al Estado.

El ameno, y dilatado campo de la Historia, es un mundo fiscal del mal gusto de todo joven, que no se enamora de su belleza; ella es en comun sentir de los sabios la maestra de la vida: ¡ oh que desgracia el ver tan desierta su utilisima escuela! La alma racional que por haber querido gustar el fruto del arbol de la ciencia del bien, y del mal, perdió en el primer hombre las soberanas luces, que debió à su Criador, quedó con un innato deseo de saber: ¿ Pues donde podrá saciar mejor su sed, que en esta dulce, cristalina, è inagotable fuente? ella le brinda con las noticias de todo un mundo desde su creacion; le presenta à su vista todos los pasos de los siglos: La vicisitud, origen, elevacion progresos, y ruinas de los Imperios: Los memorables acaecimientos, heroismo, ingenios, artefactos, inventores, comercio, y leyes, de todas las edades, y Países: con la pauta de aquellos asombros de caridad, y penitencia, con que nos ilustra, nos inspira el deseo de su imitacion, para conseguir la misma Laureola, que los corona; con los Heroes que con sus morales virtudes de valor, y ciencia inmortalizaron su nombre, nos llama para seguir sus huellas: y los vicios de otros en lo christiano, y politico imprimen en nuestro corazon el horror à los delitos, y el amor à la hombria de bien para con Dios, y para con los hombres.

La Filosofia Ateniese, ó ciencia de los primeros sabios, y que es la util, y precisa para un Politico, nos ense-

seña todas las reglas de nuestra conducta personal, y civil en sus tratados de la Etica, Economica, y Politica; y el defecto de su instruccion desluce en el hombre de estado sus mejores deseos, y abate su concepto, en desdoro de su caracter.

La Filosofia natural, ó ciencia de las causas segundas por sus efectos, hace desplegar las velas del entendimiento, corriendo todo el mundo en su busca, y subiendo á la esfera del viento, à dar alcance à sus meteoros: pero cuidado jovenes, que tambien en su elevada region se hallan peligrosos vagios: para evitar tan inminente riesgo, cuidado, cuidado con huir de aquellas opiniones, cuyos autores por hacer ostentacion de las claras luces, que debieron al Cielo, abusaron de ellas, con sistemas brillantes, y nuevos, en orden à la posibilidad de la formacion del mundo, y sus entes con atomos, corpusculos &c. todo ello proscripito por nuestra Santa Madre la Iglesia, como opuesto à las Sagradas letras; por cuya razon Epicuro, Neuton, Gassendo, Descartes, y otros (verdaderamente sublimes ingenios) son llamados por los catolico-sabios *Locos de mucho entendimiento*: y solo permite nuestra Santa Madre sus discursos como sistemas, mas no como probable opinion fisica, ni astronomica.

Pero todavia sale al paso otro escollo, para la juventud incauta, en los nuevos filosofos, que inclinan à la libertad de pensar, dilatando las escasas luces del entendimiento humano, hasta querer entrar en el santuario de la Fe, y penetrar con ellas su obscura, pero cierta evidencia: Cuidado jovenes mios: cuidado jovenes; que estos Aspides entre las flores de su brillante estilo, y hermosos (aunque falsos) discursos, disfrazan el veneno del materialismo, queriendo reducir al hombre à una nueva especie de automato, ó borrar de su memoria la inmortalidad del alma; el merito, ó demerito de las acciones, para la vida eterna; la gloria prometida à los justos; y el infierno preparado para los reprobos: cuyos inminentes riesgos puede eludirlos la buena eleccion de libros para vuestra instruccion, y ocupacion honesta, to-

man-

mando por guia para ella el dictamen de hombres sensatos, y Sabios Catolicos.

Siendo el interes de la Patria unido con el propio, uno de los resortes, que impulsan al hombre de honor, debe ocupar su lugar en este plan la antigua, noble, y utilissima ciencia de la agricultura; no ceñida à la ruda practica (unico principio de nuestros colonos) sí estudiada en los elementos, y observaciones de los autores, que metodicamente la tratan: con su conocimiento podreis ilustres jovenes instruir à vuestros labradores, para mejorar el toscó è inmemorial cultivo, (heredado de sus mayores) que aplican à las tierras, sin conocer su fondo, sus sales, y sus respectivas proporciones para sus Plantios; el modo de hacerlos; la economia de criarlos; los medios de dar estimable valor à sus frutos, con las preparaciones oportunas: les hareis conocer la ventaja de los instrumentos, que usan otras Provincias, y naciones para cultivar los campos: los diversos abonos para mejorar su calidad; y con vuestra instruccion, y vuestro auxilio podreis alentarlos à nuevos ensayos, y experimentos, para plantios de otros arboles, poco conocidos, ó ignorados en el Pais; y para las sementeras de otros frutos, nada comunes (pero muy utiles) en nuestra vega, campos, y montes, cuyas proporciones por su suelo, y su clima las inutilizan nuestro descuido, y la impericia de nuestros colonos; y en breves años dar à vuestras heredades tan estimable valor, que con el de sus opimos frutos os retribuyan con muchos intereses la aplicacion, que os merezca este precioso ramo con su teorica, y practica.

No es tan esteril la agricultura para el recreo del alma, que no la deleyte con mucha amenidad de noticias: la sagrada historia, los autores Griegos, los Romanos, los Arabes, y los que los siguieron, ponen à nuestra vista que la necesidad del sustento enseñó à los primeros hombres à cultivar la tierra con instrumentos de madera, hasta que los Chalives hallaron felizmente el modo de fundir el yerro; con cuyo auxilio tomó fomento la Agricultura, manejada con el arado inventado por Osiris, la hazada por Carpeyo Efesi-

no; el trillo por Pírodes; la hoz por Didarfo; el abono de las tierras, por Argeo; por los Egipcios el cultivo del lino: las almajaras (ó planteles) por Marco Lesbio, y otros Ingenios que aplicados à este ramo, le fueron mejorando con instrumentos, experiencias, y observaciones filosoficas, y quimicas, con que descubrieron no solamente los metodos de un lucroso cultivo, sí tambien las virtudes medicinales de esta parte del reyno vegetal.

Los sabios antiguos nos instruyen, y deleytan con las noticias de aquellos Monarcas que exercitaron, y colmaron de gracias, y exenciones la agricultura; nos acuerdan que hubo Archontes en Grecia, y Consules en Roma, que los arrancaron del arado, para colocarlos en el Senado, y en el Capitolio; nos hacen envidiar el valor, y acierto con que en Asiria, Persia, Israel, Egipto, Grecia, y Roma, trocaron otros la esteva por la Espada para mandar exercitos; y la feliz suerte de un labrador en su albergue, con los encomios de su tranquila, sobria, y robusta vida; reflexiones, que deben inspirarnos el amor, y estimacion de esta noble, y sencilla profesion, que es la primera, vasa de un Estado, y desterrar la preocupacion, y desprecio con que son tratados en nuestros dias sus miseros, y laboriosos Profesores.

No solicita Señores mi deseo de vuestra ilustracion, que una tenaz aplicacion à qualquiera de las materias que os presenta mi zelo, obscurezca vuestra urbanidad negandose al trato civil, à las tertulias, y paseos, ni que os prive de aquellas honestas diversiones propias de la edad, y que no deslucen el lustre de vuestra noble sangre: el primoroso manejo de un Caballo; la destreza de la Espada, el moderado exercicio del juego de trucos, y pelota; y la marcial diversion de la caza contribuyen à la robusted, y agilidad del hombre, y le inspiran el tedio à la afeminacion de aquellos jovenes mimados, que en su delicadeza, y en sus modos, y modas, parece que viven quexosos de la naturaleza por no haberlos producido en el bello sexo.

El Politeismo, para inteligencia de las hermosas fabulas;

las (que nos presentan las nobles artes de la Pintura , y Escultura) la poesia , las delicadas cadencias de la musica instrumental , el serio bayle , propio de un respetoso estrado , el Dibujo , el grabado , y otros primores no son incompatibles (tan poco) con la instruccion de las ciencias que os presento para vuestra eleccion ; qualquiera de ellas dá mucho margen , para unirlas con el exercicio de estas diversiones , y decorosas habilidades , que sirven de adorno à la juventud mas elevada.

No me lisongeo de que en varios puntos , de los propuestos en este Plan , pueda un Joven consumir sus conocimientos en sus primeros años ; solo es mi deseo inspirarles la utilissima idea de instruirse en los elementos del que les fuere mas grato , ó mas útil , para que ellos mismos le empeñen à desear el perfecto , (ó posible) conocimiento , con mas serio estudio , en aquella edad en que ya el hombre empieza à ver roto el cendal de las diversiones , que son culpable pabulo de una ociosa juventud mal educada.

Jovenes illustres , no querais atraheros con una abersion à los Libros , y una peligrosa inaccion , y abuso de vuestras claras luces aquel celebrado epigrafe de la ociosidad con que Domiciano en Roma , y Herondas en Atenas fueron objeto de Seneca , y Celio Rodiginio , apellidandolos *desprecio de los Dioses , y oprobrio de la naturaleza*.

No malvarateis con una ingrata inaccion los amantes esmeros de la Divina predileccion que quiso obligar mas , y mas vuestra amorosa gratitud , elevandoos con vuestro nacimiento sobre el comun del Estado , para que vuestra conducta le sirviese de modelo , vuestra instruccion de guia , vuestra autoridad de proteccion , vuestro respeto freno , vuestro heredado valor de defensa contra sus enemigos.

Asi os lo suplica vuestro apasionado servidor

El Amante de la Nobleza.

Siguen las Subscripciones de fuera.

D. Juan Esteve , Presbitero , en Maciascoque.

D. Juan de Dios Neri , Cura de la Parroquial de Pacheco.

D. Fernando Bermudez , Abogado de los Reales Consejos , y

Administrador de Rentas Provinciales , en Lorca.